

## RESEÑA

# La Benemérita Escuela Normal de Morelia: Un repaso histórico

The Worthy Normal School of Morelia: Historical review

**María Norma Mota González<sup>1</sup>**

## Resumen

La construcción de la identidad profesional del docente es un proceso histórico en cual confluyen tanto cuestiones políticas como sociales, también podemos decir que se va edificando a partir de la interacción del sujeto con su entorno sociocultural y se configura en espacios como la escuela y con la comunidad educativa. Por lo anterior, podemos decir, que es importante que los maestros conozcan y reconozcan la historia que ha llevado al magisterio ser lo que son hoy en día, también es relevante conocer las historias de las instituciones en las que ellos se han formado, pues esto hecho les puede permitir ampliar sus conocimientos y entender la misión de las Escuelas Normales mexicanas, visión que será parte de su labor como formadores de futuros ciudadanos.

**Palabras clave:** Escuela Normal, Revolución Mexicana, estudiantes, maestros, políticos

<sup>1</sup> Escuela Normal de Chalco. Correo electrónico: [maria.mota.gon0328@edomex.nuevaescuela.mx](mailto:maria.mota.gon0328@edomex.nuevaescuela.mx)

## Abstract

*The construction of the teacher's professional identity is a historical process in which both political and social issues converge; we can also say that it is built from the interaction of the subject with his or her sociocultural environment and is configured in spaces such as the school and the educational community. Therefore, we can say that it is important for teachers to know and recognize the history that has led teachers to be what they are today, it is also relevant to know the histories of the institutions in which they have been formed, as this fact can allow them to expand their knowledge and understand the mission of the Mexican Teacher Training Colleges, a vision that will be part of their work as trainers of future citizens.*

**Keywords:** *Normal School, Mexican Revolution, students, teachers, politicians*

## Reseña de libro: La Benemérita Escuela Normal de Morelia: Un repaso histórico

Las Escuelas Normales son los ejes rectores en la formación de los futuros maestros, son espacios en los que se configura o forja la identidad de los docentes, su subjetividad y formas de pensamiento. Los maestros se han de formar en una institución que este a la vanguardia de las teorías y las metodologías sustentadas en los paradigmas educativos recientes, ese ha sido el caso de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal de Morelia.

Álvaro Ochoa Serrano saca a la luz la historia de esta institución educativa en el libro titulado *La Benemérita Escuela Normal de Morelia. Un repaso histórico*, publicado en el año 2018.

El libro es una importante aportación al campo de estudio de las escuelas normales, es resultado de una investigación minuciosa, pues el autor realizó la búsqueda de documentos en diversos archivos entre ellos, el de la Secretaría de Educación Pública, el Archivo Histórico de la Universidad Michoacana y el Archivo Municipal de Zamora. La consulta de los acervos proporcionó a Ochoa la posibilidad de consultar diversas fuentes de primera mano con las que le fue posible dar vida a la historia de la Normal.

En el recorrido del devenir de esta Normal, el autor nos enfatiza la importancia de los sucesos ocurridos durante el Porfiriato y la Revolución, de acuerdo con la lectura, podemos a lo largo de estos momentos existieron factores que influyeron en la institucionalización de la educación superior en Michoacán, cuando los actores políticos de la época realizaron, desde sus funciones, los primeros intentos para que la Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo se estableciera como un recinto de educación superior y, al mismo tiempo, fue gestando la creación de la Escuela Normal.

En cada apartado que compone el libro, Ochoa nos describe las peripecias por las que ha transitado la Benemérita Escuela Normal de Morelia, desde su separación de la Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo y de la Universidad Autónoma del Estado de Michoacán hasta el presente; así mismo, nos muestra cómo se ha transformado la figura del maestro en el trascurso de la historia en esta entidad.

Hay que resaltar que Álvaro Ochoa no se centra únicamente en la historia local en la cual se ha desarrollado la institución a la que hace referencia, para él, ha resultado indispensable recurrir a un contexto más amplio para poder situar y comprender la historia que reconstruye. De esta manera, nos habla de los asuntos políticos que se sucedieron en México a inicios del siglo XIX y que se encontraban ligados con la educación, un ejemplo de ello lo encontramos en el gobierno de Agustín de Iturbide, en donde se instauró la Compañía Lancasteriana, la cual se enfocó en la educación elemental de niños pobres. O la organización en 1831 de la Junta Inspector de Instrucción Pública la cual, a decir del autor, era la máxima autoridad educativa, pues en ella se asignaban los nombramientos de los puestos directivos en las Escuelas Normales.

Un aspecto más que se muestra en la investigación es que a finales del siglo XIX, el gobierno estatal, así como el clero y algunos particulares, seguían sosteniendo los servicios escolares. Estos tres sectores tomaban las decisiones importantes sobre lo que se debía de enseñar y cómo se haría. Para 1887 el gobernador Mariano Jiménez intentó fundar una Escuela Normal para profesores con el fin de formar docentes que ejercieran en la instrucción primaria; sin embargo, la idea no logró concretarse y en su lugar se estableció la Academia de Niñas en 1889.

Sobre lo anterior, es interesante ver cómo el autor resalta la figura de María de los Ángeles Esquivel, profesora que se encargó de la formación de las señoritas de la "alta sociedad" michoacana. Ella enseñó a sus alumnas con el Catecismo de Ripalda y diversas asignaturas como nociones de álgebra, lectura, gramática, entre otras. Para 1901 se fundó la Escuela Práctica Pedagógica, misma que se mantuvo en funciones a lo largo de siete años, pues para 1908 quedaría integrada a la Academia de Niñas. En este punto, el autor destaca otra figura femenina, la profesora Elodia Romo quien buscó imprimir un momento de modernización en la institución, especialmente en el aspecto pedagógico. Llama la atención el hecho de que los hombres no contaban con una escuela normal, aquellos que quisieran dedicarse al magisterio, podían hacer los cursos correspondientes en el Colegio de San Nicolás.

Para estos momentos aún no se había logrado consolidar un proyecto de escuela Normal en la región, situación que se buscaría cambiar en la época de Revolución, cuando el gobernador Miguel Silva encargó al profesor Jesús Romero Flores un proyecto educativo de esta naturaleza.

Silva recurrió al consejo de Abraham Castellanos –discípulo de Enrique Rébsamen– quien recomendó “poner énfasis en la educación popular, la escuela ligada al trabajo productivo socialmente útil y el mejoramiento de los pueblos originarios” (Ochoa, 2021: 35). Con esa premisa, se abrió la Escuela Normal para Profesores en 1913 y en ella se buscó ligar la enseñanza de la escuela al trabajo productivo y socialmente útil al igual que al mejoramiento de los pueblos originarios. Se propuso que cada municipio otorgara una beca a un joven para que estudiara en la normal y se graduará como maestro, no obstante, las condiciones económicas que atravesaba el estado como resultado de la Revolución hicieron que este proyecto no prosperara como se pensó que lo haría.

Para 1914 el revolucionario maderista Gertrudis G. Sánchez asumió la gubernatura del Estado, su interés era impulsar el desarrollo educativo de la entidad michoacana, por tal motivo se decidió a viajar por varios lugares de la región con el fin de ver las condiciones de pobreza y del estado de la educación que prevalecía en la entidad, como resultado de esta iniciativa, se promulgó la Ley Decembrina de Educación Normal para maestros.

No hay duda de que en la formación docente, la teoría y la práctica son elementos indisolubles, por lo que en las Escuelas Normales se busca que sus programas de estudio dediquen un tiempo para la práctica del futuro docente, la Escuela Normal de Morelia no ha sido la excepción, desde el 21 de diciembre que abrió sus puertas, la formación de sus normalistas comprendía 4 años de estudio en los que se enseñaban elementos de teoría y de práctica: también los alumnos tenían contacto con diversas asignaturas que les otorgaban una formación de carácter más integral, en esta dinámica confluyeron diversos personajes que fueron aportando ideas y pensamientos, entre ellos, las de Gregorio Torres Quintero.

El autor también menciona que, a partir de la reapertura de la Escuela Normal en 1914, se buscó la formación de docentes idóneos, para ello se consideró que la escuela debería tener un espacio expofeso, así como una escuela primaria elemental y superior anexas para que los futuros maestros pudieran realizar sus prácticas. Los asuntos de la Escuela Normal quedarían bajo la Dirección de un Director General de Educación Primaria. A pesar de estos avances, para 1915 todos los esfuerzos realizados para la consolidación de la Escuela Normal se vieron alterados por la muerte del gobernador, la institución cerró sus puertas por órdenes de los revolucionarios que entraron a Morelia quienes se apropiaron del edificio.

El 5 de junio del mismo año llegó un nuevo gobernador, Alfredo Elizondo, éste con apoyo del Profesor Jesús Romero Flores buscó reabrir nuevamente la Escuela Normal, lo cual consiguió anunciándose el hecho con un gran evento. Hay que destacar que en ese

momento mujer fue nombrada como directora del plantel. Como resultado de la revolución el país estaba devastado y Morelia no era la excepción, aún así, el Gobernador Elizondo impulsó el desarrollo educativo en la entidad dando espacios a los jóvenes estudiantes que provenían de familias de escasos recursos, ofreciendo alimento y techo por parte de la Escuela Normal, construyendo la casa del estudiante.

El recorrido histórico por el cual nos transporta Álvaro Ochoa Serrano no finaliza en esta reapertura de la Normal en 1914, para él ha sido significativo adentrarnos un poco más en el siglo XX, pues entre los años de 1917 a 1928 sucedieron hechos importantes con la promulgación de la Constitución y el Artículo Tercero, en el cual se prohibía que la iglesia tuviera injerencia en el sistema educativo Nacional. En la región se creó la Universidad Autónoma del Estado de Michoacán, a la que las Normales para profesoras y profesoras quedaron anexas. Con el tiempo se creó el Consejo Universitario, órgano integrado por docentes de la Universidad y por maestros de la Normal, los cuales aprobaron Plan de estudios, estableciendo la duración de los estudios y el pago a los docentes.

De acuerdo con lo que el autor nos presenta, se puede argumentar que, desde una perspectiva histórica, la Escuela Normal se fue estructurando en su normatividad siempre en coordinación con los gobiernos en turno. El discurso político estaba centrado en el tema educativo y las Normales, semilleros de maestros y maestras con una formación sólida y centrada en las necesidades sociales del estado.

Para 1919 el gobernador convocó a educadores y expertos del país al primer congreso pedagógico Michoacano, donde se abordaron temas de índole educativa como propuestas para construir escuelas que atendieran las necesidades de todo el estado.

En los inicios de los años veinte del siglo pasado, la Escuela Normal vivía un nuevo momento de preocupación, pues desde el gobierno regional se tomaba la decisión de separar nuevamente la Escuela Normal por géneros.

Entre la Revolución, los constantes cambios de gobernador y las políticas educativas implementadas, la Escuela Normal seguía de pie ofreciendo su servicio a los estudiantes con un plan de estudios organizado por las autoridades políticas.

De 1924 a 1932 se hablaba de implantar una Universidad socialista en la que los obreros e indígenas tuvieran acceso. Importante proceso se vivió en las aulas, ya que en ellas se formaban jóvenes con ideales de cambio, informados de lo que acontecía en México, Michoacán y de la propia Universidad. Al llegar Lázaro Cárdenas al poder la educación fue vista como una herramienta esencial para que se gestara una sociedad justa e igualitaria, para esto separó las Escuelas Normales de la Universidad e implementó normatividad para integrar el Consejo Técnico de Educación Normal con facultades de decidir el rumbo de la institución.

Para finalizar la obra, el autor nos habla sobre las asociaciones de estudiantes normalistas. Sectores importantes en los procesos educativos, tal fue el caso de 1939 cuando estas asociaciones solicitaban al presidente la Federalización de la Escuela Normal, esta se llevó a cabo hasta entrados los años cuarenta gracias a un pacto entre la SEP, el gobernador de Michoacán y hacienda.

La revisión del libro *La Benemérita Escuela Normal de Morelia. Un repaso histórico*, resulta relevante para comprender la manera en la cual las escuelas normales se han ido configurando en el transcurso de la historia, este estudio aborda un caso particular, pero sin duda es interesante ver que los procesos educativos y la formación de los maestros en estas instituciones han pasado por diversas experiencias, mismas que han ido configurando la identidad magisterial.

## Referencias bibliográficas

Ochoa Serrano, Álvaro (2018) *La Benemérita Escuela Normal de Morelia. Un repaso histórico*, Editorial Morevalladolid, México.